



ARTE Y CULTURA

000189545

GONZALO CONTRERAS

AAL 4621



"LA ESCRITURA ES UNA AP

Aho, atractivo, con pinta de yuppie criollo estilo PPD es este escritor, ganador del concurso de Novela «Premio Revista de Letras». La Ciudad Anterior ganó sobre más de 260 manuscritos que llegaron a la redacción de *El Mercurio*. El jurado: Jorge Donoso, Jorge Edwards e Ignacio Valente optó unánimemente por esta narración. Los cinco mil dólares que recibió le vinieron como anillo al dedo. Una marraqueta que llegó junto a Magdalena, su primera hija, otro regalo que lo tiene feliz. 34 años cumplió el primer día del año. Además de su trabajo matutino como encargado editorial del Teatro Municipal, está escribiendo un guión y no cuenta para quién es. Ahora que Editorial Planeta publicó su libro, tiene una sensación de desahogo y alivio y parará la máquina de novelas hasta marzo porque, «quiero jugar tenis y tomar sol».

¿Y quién es este Gonzalo Contreras, algo desconocido para el ambiente no literario?

«No soy tan desconocido. Escribí este libro (muestra *La Danza Ejecutada*, un libro de cuentos que saca de una estantería llena de libros en el living de su casa) el año 86 y que tuvo una excelente crítica. Lo que pasa es que era un momento donde no existía el contexto receptivo con la literatura joven que hoy sí existe. Los libros que se publicaban durante la Dictadura eran como planetas sueltos. Los libros callan pero no caían en ninguna parte».

«Ahora sienten que pueden caer en alguna parte...»

«Yo siento que esta literatura joven que se está haciendo sí tiene un contexto. Hay un oído que la va a escuchar. No es casual que se produzca un cierto apoyo de la narrativa, en particular joven, significa que hay algo que contar, que decir».

«Pero insistió, ¿de dónde salió Contreras?»

«¿De dónde salió yo? Yo fui de preso a estudiar periodismo en la Católica. Es un lástima contar. Pero yo escribo con ambición desde hace mucho tiempo, de muy temprano ya había resuelto que quería ser escritor. Me ganó un concurso interescuela de cuentos de colegios particulares que se publicó en la revista *Pasado*. Venía escribiendo desde los 16 años. Faltó a periodismo pero con la más grande sospecha, «que después se confirmó», que esa escuela era un reduto del Opus Dei. Yo no me sentía parte de eso. A la propia rebeldía juvenil, con profesores como Francisco Javier Cuadra, Maximiliano Erdosio, Joaquín Lavín... aunque era cándido en política, supe que eso no me gustaba. Tanto es así que a la tercera semana del primer semestre del tercer año decidí ir un día a la casa Central de la Universidad y preguntar cómo podía dejar de ser alumno de la Universidad. No era mi lugar».

«Es bien raro que haya tenido tan claro, desde tan temprano, que quería ser escritor?»

«Sí, no sé por qué. Creo que había mucho de pretencioso».

¿Algo de pretencioso tiene?

«No, no. Yo personalmente no me siento. Pero todo el mundo pretende algo. A los 17 años plantémele si es pretencioso, porque uno no tiene ninguna base para saber si lo eres,

pero ya escribía cuentos. Peseaba que ser escritor era la única forma de escapar de un destino que detestaba de lejos, que era estudiar una carrera universitaria que no me atraía para nada. No sé si era para escapar de un destino de la clase media chilena o para construirme una vida literaria donde la imaginación jugara un rol».

«Pero algo debe haber determinado esa decisión?»

«Yo leía mucho, leía con pasión y en cantidades. Como no los ahora, desde luego. Otál leñera hoy día como leía a los 18 años».

«No se sentía un libro raro al ser un adolescente lector?»

«Absolutamente».

¿Quién lo entendía, entonces?

«Nadie, nadie (se ríe). Llevaba una especie de doble vida. Vivía la cosa literaria con una cierta culpa. Con una contradicción, más que proponiéndolo lo hacía incluso muy a pesar mío. Escribía pese a que si mis amigos sabían se cagaban de la risa».

¿Y cómo practicaba esa doble vida?

«Escribía en secreto. Lo hacía con una máquina que me regaló mi abuelo. No es que me lo haya propuesto programáticamente, pero siempre escribía cuentos, nunca escribí poemas».

¿Qué contaba a los 16 años?

«Bueno... mi primer cuento fue una historia de amor (se muere de la risa). Una historia de amor que nunca me había vivido ni mucho menos. Me la imaginaba y me emocionaba hasta las lágrimas cuando la estaba escribiendo. De hecho cuando gané un concurso interescuela, casi todos mis amigos se entorpecieron por primera vez que escribía y no les calzaba con mi imaginación».

¿En las mujeres no se ha dado tan así?

«Lo que pasa es que ahora están publicando muchas escritoras que se descubren hoy día escritoras, pero es un fenómeno que no quiero tocar... no sé lo que les pasa a ellas».

¿Lo dice algo despectivamente?

«No. Sólo constato el hecho, digamos. No sé cuál será el fenómeno».

«Se habla mucho de esta generación de escépticos. ¿Sobre la base de qué empezó a formarse la idea del libro?»

«Pese a que alguien dijo que mi novela no tenía connotaciones políticas, a mí me parece que sí. Tiene que ver con mi proceso de escritura, de creación. Esto va a salir repetido pero de alguna forma veo la escritura como un proceso de investigación más que yo tenga una gran historia entretenidísima que contar. Todo el mundo se atempera de lo externo, el punto es cuál es el proceso mío. El proceso de conversión, cómo tomas la realidad y lo conviertes en un objeto de arte. Ahí hay mil caminos. Mi camino es el más torcido de todos. Yo no sé de lo que voy a escribir y tanto de no saberlo. Apenas tengo una vaga percepción de un estado de ánimo que me anima. Allí empiezo un juego. A tirar frases, principios vagos. Mi trabajo consiste en averiguar qué es lo que quiero decir, ahí se produce un fenómeno, y no quiero decir que trabaje con el inconsciente es el sentido freudiano, sino que lo veo más como una técnica de un proceso creativo».

¿Fa su búsqueda cómo persona?

«Mi búsqueda como persona en lo literario».

¿Separa tanto lo literario con lo que es usted?

«Eh, no, no. Lo que pasa es que la

9407

"La escritura es una apuesta de libertad [artículo] Margarita Cea.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Cea, Margarita

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La escritura es una apuesta de libertad [artículo] Margarita Cea. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile